

El objeto de la mirada¹

Camilo Ramírez Garza

“..no podemos mirar una serie de signos extraños ni escuchar una sucesión de palabras desconocidas sin falsear primero su percepción por miramiento a la comprensibilidad, apuntalándonos en algo ya sabido”

Freud

En “El príncipe: el clown” Octavio Paz dice: “Coincidencia que se desdobra: soy una imagen entre mis imágenes y cada una de ellas, al mostrar su realidad, confirma la mía... De pronto, y muy pronto, la coincidencia se rompe: no me reconozco en lo que veo ni lo reconozco”.

Al ver algo, se tiene la ilusión de que es el sujeto quién ve/contempla/define/controla eso que ve (algo, una cosa, el mundo, el otro...), muy en la línea de la dominación “Id y nombrar”, conocer sus leyes de res extensa, controlarla, explotarla...sin embargo es el objeto, lo visto, lo que mira y produce –desde su aparente pasividad- efectos no calculados en el sujeto: no se sabe que se producirá a partir del encuentro con lo que ve (visita a un museo, ver algo por la TV, una mirada, un encuentro) Mirar puede ser ante todo un encuentro que sorprende, ser encontrado por algo.

Freud nombró -a partir de los aportes del psicoanálisis- como la “3ª herida al narcisismo humano” (Las primeras dos fueron “La tierra no es el centro del universo”, y la planteada por la evolución darwiniana”) al hecho de que “El Yo no es amo en su casa”; refiriéndose a la imposible dominación del agente y su supuesto control, en donde al hablar/definir/controlar...hay algo (ello) que habla atreves de él: una verdad que no se conoce, pero igual se posee y organiza la producción, lo mismo de síntomas, malestares, sueños...como la vida misma del sujeto, los referentes con los cuales vive, ve, ama, sueña, lucha, fracasa, etc. En ese sentido, el Yo es puro desconocimiento, su “estado” es el de extrañarse de lo que ve y lo ve, crearse una idea de lo que es “El efecto de asumir una imagen” (Lacan, “El estadio del espejo”) La ficción es la de ser una agencia que mira y controla, cuando su constitución es justamente ser una cosa que también es mirada, pues fue mirada: el yo es una mirada. Así como se piensa con el Yo, se mira con el Yo: se matizan las experiencias de aquello que se puede o no mirar. De ahí el ámbito de lo “no visible” cuando alguien ante el hecho de tener “en sus narices” algo y no verlo, en un primer momento, después para su sorpresa advierte que eso no visto, siempre ha estado ahí,

¹ Artículo publicado el 30 marzo 2011, en el diario El Porvenir, sección cultural, p. 3

pero no le hacía mirada. Eso que los publicistas bien saben: en la confección de la imagen publicitaria no solo se moldea y busca capturar la mirada de alguien, sino se crearlos.

Me dice un analizante: *“Me gusta andar en bici, pues se ven otras cosas, en coche se ven unas, caminando otras, pero en bici es diferente”* Haciendo notar una relación y efectos específicos para cada serie máquina-medio-de-transporte-mirada. En donde el ojo es construido por todo el cuerpo (máquina-cuerpo) Si “El cuerpo es un regalo del lenguaje” (Jacques Lacan) entonces el cuerpo se teje pura exterioridad en lo dicho y visto en el contexto social (“...la psicología individual es simultáneamente psicología social”, Freud) Habría que seguir las pistas a las formas en las que los ojos/miradas se pretenden confeccionar en nuestros tejidos sociales: ¿Qué se ve y qué no?, ¿Qué se quiere “hacer ver” en el otro? Justo en contextos donde la desafortunada propuesta de Iniciativa México, es la de –palabras más palabras menos “¿Qué se muestra-ve y que no en los medios respecto a lo que sucede en México?” incluso en aras de una supuesta “salud mental” al estilo de Vicente Fox (“Yo no veo periódicos ni noticias pues me deprimen”) y esto, en un momento histórico donde, en las pasadas elecciones los “video escándalos” fungieron un papel preponderante en la agenda nacional, ahora se suprimen los ojos

<http://columnacamilo.jimdo.com>

Twitter: CamiloRamirez_